

DIARIO DE UN TEÓLOGO DEL POSCONCILIO. ENTRE EUROPA Y AMÉRICA

VÍCTOR CODINA, *Diario de un teólogo del Posconcilio. Entre Europa y América*; Bogotá, San Pablo, 2013; 399 pp.

Inspirado en el *Diario de un teólogo* de Yves Congar (1904-1995), uno de los grandes teólogos del Concilio Vaticano II, Víctor Codina (n. 1931), también uno de los grandes teólogos latinoamericanos, ofrece a las nuevas generaciones un ensayo de teología narrativa en una especie de síntesis del “caminar de la teología en estos 50 años apasionantes de la Iglesia del posconcilio” (p. 7). En concreto, se trata de dar a conocer al público aquellas “búsquedas y reflexiones teológicas [...] desde el reverso de la historia, desde la alteridad” (p. 8): todo un proceso personal e itinerario teológico, en un contexto sociopolítico y eclesial no exento de contradicciones, ambigüedades y conflictos. Precisamente la teología elaborada por Víctor, en fidelidad a los presupuestos de la teología latinoamericana, nace, surge, crece, madura... en medio de las tramas y vicisitudes del pueblo sencillo y humilde, pero a su vez portador de ricas sabidurías humanas y religiosas.

El *Diario* comprende casi 30 años de experiencias significativas y reflexiones interiores, desde cuando Víctor llega a Bolivia en 1982 hasta finales de 2011. Desde 1982, el autor reside en diversas ciudades bolivianas (Cochabamba, Oruro, Santa Cruz), casi como un centro de operaciones, desde donde responde -sea a nivel interno, latinoame-



ricano o europeo- a diversas invitaciones de personas e instituciones que le piden impartir clases académicas, coordinar talleres a comunidades laicales, religiosas o profesionales, dictar conferencias en centros universitarios civiles o ambientes pastorales; participar en congresos teológicos, con ponencias y/o asesoramientos a las Iglesias locales, Conferencias Episcopales nacionales, Conferencias de Religiosos/os. Por muchos años, Víctor fue miembro del Equipo Teológico de la CLAR. En su vida supo unir, por una parte, el rigor metodológico intelectual de profundo análisis y apego a las fuentes teológicas y, por otra, la experiencia de escucha, permanencia y aprendizaje de la fe vivida por las/os creyentes en las Comunidades Eclesiales de Base y sectores populares, donde recupera el sentido simbólico, narrativo y festivo de la vida cristiana. En sus palabras: “siempre he tenido miedo de una teología desligada de la vida, convertida en ideología, en sistema frío, que no alimenta la fe personal ni la praxis pastoral” (p. 136).

Víctor es un teólogo de gran producción en diversidad de géneros: cuadernos populares, folletos para comunidades laicales, artículos académicos, libros para teólogos profesionales... Pero, ante todo, es un teólogo que siempre quiso “volver a las bases”, a las raíces populares, que son fuente de sabiduría y vida. Esta opción por el laicado estuvo presente prácticamente desde el inicio de su llega a Bolivia y se mantuvo a lo largo de todo su quehacer teológico, preguntándose siempre hasta qué punto sería más conveniente y provechoso dedicarse al acompañamiento de grupos de mujeres, jóvenes trabajadores o pueblos indígenas, en vez de la enseñanza académica a seminaristas o jóvenes religiosos en formación, pero con escaso interés por una teología seria y rigurosa. A propósito, Víctor siempre se ha preguntado: “¿es que los estudiantes que se preparan para el ministerio sacerdotal pasan las clases como puro trámite para tener el título, como requisito para poder ordenarse?” (320). O como se pregunta el 31 de mayo de 2010, en sus últimos días de clases, al descubrir que algunos alumnos habían copiado de internet: “¿Es una señal más para sacudir los pies, dejar el ISET y los seminaristas y dedicarme a los “gentiles”: laicos, pobres, gente de base?” (357).

El lenguaje ameno, claro, directo, transparente y muy sincero del *Diario*, con mucho sentido auto-crítico al “invierno eclesial” y “estructuras de pecado” latentes en la Iglesia en Europa y América Latina (pp. 202, 211), permite al lector o lectora una muy buena introducción a la teología latinoamericana del posconcilio, con sus diversas temáticas, dramas interiores, contradicciones de vida, búsquedas de nuevos horizontes, emergencia de nuevos sujetos (mujeres, indígenas, afrodescendientes, migrantes, jóvenes...). A propósito, ya en 1988, después de un coloquio con Gustavo Gutiérrez, llegaba a la conclusión de que “la teología de la liberación tendría que tener en cuenta no sólo el problema económico y social de los pobres, sino el tema de la identidad cultural, atender no sólo a los marginados, sino también a lo diverso, al otro, abiertos a un sano sincretismo” (p. 139). Ocho años después, vislumbraba con claridad la emergencia teológica y el protagonismo particularmente de la mujer en la Iglesia ante la tradicional visión patriarcal y clerical, para señalar en 2011 que la Iglesia “comienza a perder a las mujeres” (p. 247), que sin embargo son fuente de “creatividad mística” (310) y profetismo teológico. Lo propio se diga de la teología india, como intento de diálogo con las religiones amerindias (cf. p. 311).

Quien lee el *Diario* no queda indiferente a sus interpelaciones teológico-espirituales, a vivir la coherencia entre *fides quae* (contenidos teológicos) y *fides qua* (confianza, abandono, apertura al Misterio), a una fidelidad evangélica cotidiana, en definitiva, a continuar las inspiraciones marcadas por el Concilio Vaticano II y puestas en práctica por la Iglesia y Teología en América Latina y que hoy, en un momento de “cambio de época” o “cambio de eje” (tiempo axial), requieren nuevo vigor, nuevo empuje, nueva vitalidad. En términos de Víctor, es preciso dejarse empujar y conducir por el Espíritu Santo, a partir de una profunda experiencia espiritual con Dios, de una auténtica mistagogía, como lo expresaba en 1990: “que la teología sea una verdadera mistagogía” (p. 159).

La invitación está abierta a leer el *Diario* para aprender de una persona entregada de por vida a la teología como sabiduría del Misterio, como camino místico-profético, como ejercicio espiritual, siguiendo el